

A KOBE...

31-01-2014-10-07-2026

Sumacàrcer, 10 de julio de 2026

Cuando llegaba a casa,
tú me estabas esperando.
Eso me ayudaba a vivir...

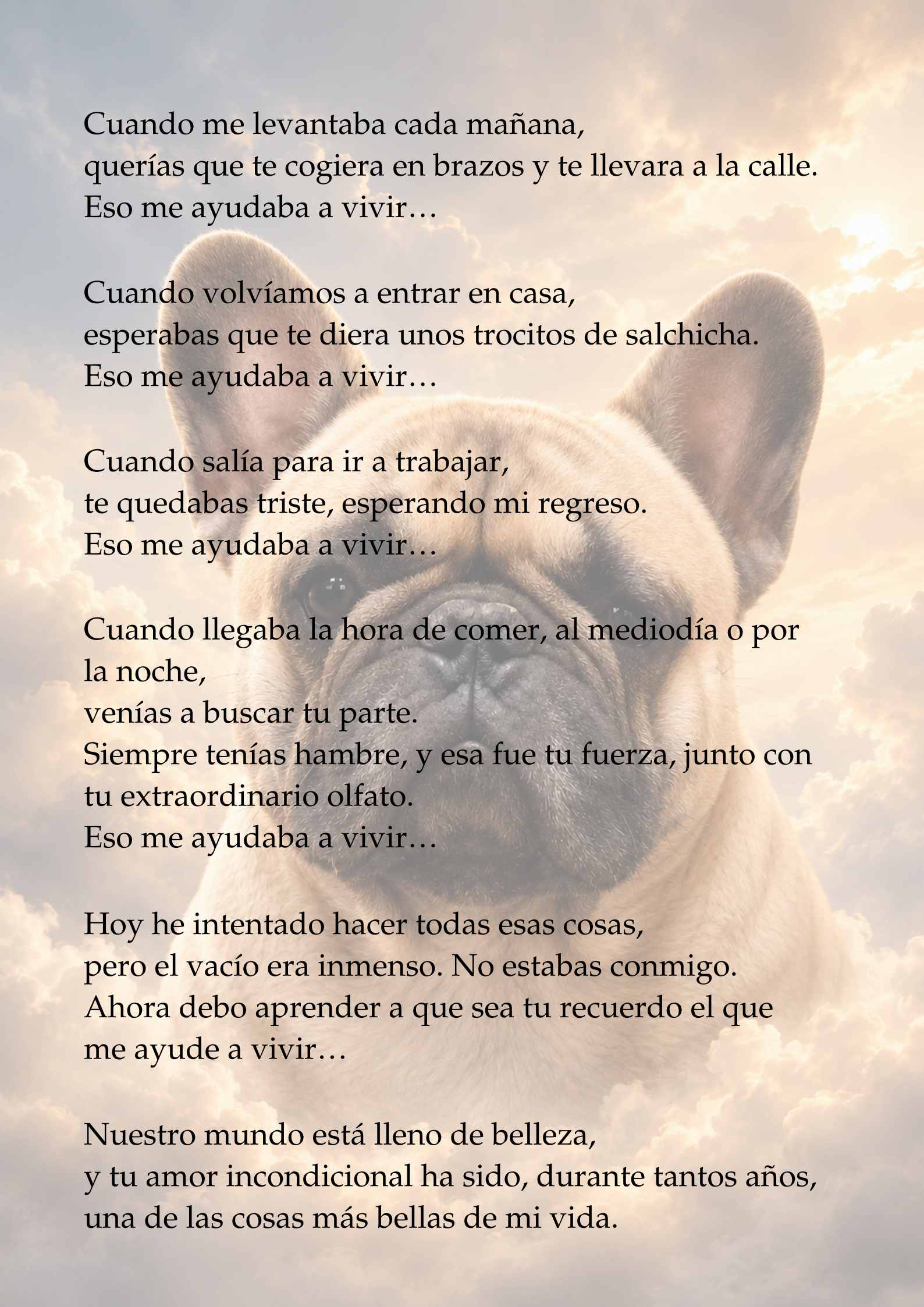
Cuando entraba en casa,
tú me seguías a todas partes.
Eso me ayudaba a vivir...

Cuando me sentaba a leer,
apoyabas tu cabeza sobre mi pie.
Eso me ayudaba a vivir...

Cuando me sentaba a ver la televisión,
tú querías "verla" a mi lado.
Eso me ayudaba a vivir...

Cuando te miraba,
parecía que tú también querías mirarme.
Eso me ayudaba a vivir...

Cuando me iba a dormir,
tú querías descansar a mi lado, en el suelo, junto a mí.
Eso me ayudaba a vivir...



Cuando me levantaba cada mañana,
querías que te cogiera en brazos y te llevara a la calle.
Eso me ayudaba a vivir...

Cuando volvíamos a entrar en casa,
esperabas que te diera unos trocitos de salchicha.
Eso me ayudaba a vivir...

Cuando salía para ir a trabajar,
te quedabas triste, esperando mi regreso.
Eso me ayudaba a vivir...

Cuando llegaba la hora de comer, al mediodía o por
la noche,
venías a buscar tu parte.
Siempre tenías hambre, y esa fue tu fuerza, junto con
tu extraordinario olfato.
Eso me ayudaba a vivir...

Hoy he intentado hacer todas esas cosas,
pero el vacío era inmenso. No estabas conmigo.
Ahora debo aprender a que sea tu recuerdo el que
me ayude a vivir...

Nuestro mundo está lleno de belleza,
y tu amor incondicional ha sido, durante tantos años,
una de las cosas más bellas de mi vida.

Eso me ayudaba a vivir...

Tu mirada, incluso sin verme,
ha sido una de las cosas más hermosas
que he vivido contigo.
Eso me ayudaba a vivir...

Mi mirada, a mi edad,
es el resumen de una vida dedicada a aquello que
más me ha importado.
Y tu mirada, aun sin verme,
ha sido una parte esencial de esa vida.
Eso me ayudaba a vivir...

Por eso te quiero, Kobe,
y te querré siempre.

Donde quiera que estés,
estoy seguro de que sabrás
que siempre he buscado tu bien.

Gracias por tu fidelidad.

Eso me seguirá ayudando a vivir.